



Tu cuerpo tiene un derecho sobre ti

Primera jutba

Alabado sea Al-láh que nos ha colmado de “**Sus bendiciones, visibles y ocultas**”¹. Atestiguo que no hay más dios que Al-láh, Único, sin asociado, y que nuestro señor Muhammad es Su Siervo y Su Enviado, quien nos exhortó a tomar las medidas de prevención, la paz y las bendiciones de Al-lán sean con él, con todos sus familiares, compañeros y con quien siga su buena guía.

¡Siervos de Al-láh!

Les exhorto y a mí mismo a tener temor reverencial de Al-láh. El Altísimo dijo: “**y tengan temor de Al-láh, quizás así tendrán éxito**”²

¡Siervos de Al-láh!

Al-láh Excelso y Majestuoso dice “**He creado al ser humano dándole la mejor complexión**”³, lo que significa que una de las bendiciones de las que Al-láh Glorificado sea ha colmado al ser humano es haberlo creado del mejor modo y haber conformado su cuerpo con el mejor aspecto posible⁴; con un organismo que goza de salud plena y le hizo responsable de esta bendición. Por lo tanto, al ser humano se le preguntará: ¿qué hizo con esta bendición? ¿Acaso la conservó?

¹ Corán, 31:20.

² Corán, 3:200.

³ Corán, 95:4.

⁴ Tafsir (exégesis) de at-Tabari, 24/507.

Ibn Abbas, Al-láh esté complacido con él y con su padre, dijo respecto de la interpretación de las palabras del Al-láh el Altísimo **“Luego, ese día [del Juicio] se les preguntará por cada bendición que recibieron [durante la vida mundanal]”**⁵. La “bendición” (“naím”, en árabe) ha de entenderse como la salud de cuerpo, oído y vista, y por ella Al-láh preguntará a sus siervos⁶. Asimismo, el Profeta (PBAE) dijo: **“Lo primero por lo que se le preguntará al siervo el día del Juicio respecto de las bendiciones de las que fue colmado es ¿acaso no te hemos otorgado salud física?”**⁷. Por lo tanto, el deber que tenemos para con nuestros cuerpos es cuidar de nuestra salud y asegurarnos de estar a salvo. El Mensajero (PBAE) dijo: **“Tu cuerpo tiene un derecho sobre ti”**⁸. El cumplimiento del derecho de tu cuerpo abarca velar por su protección y buscar los modos de preservar su buena salud, puesto que la buena salud es lo más deseado y la más digna de ser anhelada. El Mensajero (PBAE) dijo: **“Ciertamente nadie ha recibido después de la certeza algo mejor que la buena salud”**⁹, dado que con la buena salud corporal y su bienestar el ser humano logra la felicidad, mejora su modo de vida y completa su tranquilidad. En este sentido, se ha dicho: “la vida, sin salud, no es agradable”¹⁰. La buena salud ayuda al ser humano a cumplir con los actos de adoración, obrar el bien, revitalizar la tierra y levantar civilizaciones.

¡Oh, Al-láh! Haznos gozar de nuestros sentidos de oído, vista y fuerza física mientras nos tengas en vida.

Termino con estas palabras y pido a Al-láh para mí y para ustedes Su perdón, ciertamente Él es el Indulgente, el Misericordioso.

⁵ Corán, 102:8.

⁶ En *Yami' al-'ulum wa al-bikam*, 2/77.

⁷ at-Tirmidí, 3358; y *al-Yami' al-kabir*: 6351 y el enunciado es de este.

⁸ Bujari, 5199.

⁹ at-Tirmidí, 3558

¹⁰ En *Mu'ayam asb-shuyúj li-asaydawi*, 1/385.

Segunda jutba

Alabado sea Al-láh Único y la paz y las bendiciones sean con el último de sus Mensajeros, con sus familiares y compañeros y con quien siga su buena guía.

¡Creyentes!

El mundo vive un período difícil debido a la pandemia de la COVID-19, pero Al-láh el Altísimo nos ha brindado con Su gracia y generosidad los medios para prevenirla. El sabio liderazgo nos ha brindado la vacuna, con la que Al-láh fortalece nuestro sistema inmunológico, y protege nuestra salud. Lo ha hecho por el bien de la seguridad de su pueblo y la protección de sus ciudadanos, por lo que debemos tomar la iniciativa de vacunarnos, con el fin de salvaguardar nuestra salud y proteger nuestra vida y la de nuestras familias, así como para proteger a los miembros de nuestra sociedad, en aplicación de las palabras del Profeta (PBAE), “**persevera en aquello que te beneficia**”¹¹, para que de este modo nuestras vidas vuelvan a la normalidad, que la buena salud llene nuestros hogares y nos reunamos con nuestros familiares y seres queridos.

Así pues, pidan la paz y las bendiciones para el sello de los mensajeros, nuestro señor y enviado Muhammad. ¡Oh, Al-láh! Que tu paz y bendiciones sean con él, así como con todos sus familiares y compañeros.

¡Oh, Al-láh! Colma nuestros cuerpos de buena salud, haznos gozar de ella, protege a nuestros hijos y familiares y haz perdurar la buena salud sobre nuestro país y sobre el mundo que nos rodea.

¡Oh, Al-láh! Te suplicamos que nos libres, a nosotros y al mundo entero, de esta pandemia, oh Tú que respondes las súplicas y cumples los ruegos.

¡Oh, Al-láh! Perdona todas las faltas de aquellos que han donado un fondo en beneficio de Tus siervos.

¹¹ Muslim, 2664.

¡Oh, Al-láh! Concede el éxito al Jefe del Estado, el jeque Jalifa Bin Zayed, a su Vicepresidente y Heredero y a todos sus hermanos los gobernadores de los Emiratos en aquello que Estimes y Aceptes.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia al jeque Zayed y al jeque Maktúm y a todos los jeques de los Emiratos que han pasado a Tu morada, y haz con Tu benevolencia que ingresen en el grado más elevado de Tu Jardín.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia a los fieles mártires de la nación y recompensa a sus familiares con la recompensa de los pacientes y la retribución grandiosa. ¡Oh, Señor nuestro! Cubre con Tu Misericordia a nuestros padres y madres, y a todos aquellos con los que estamos en deuda.

¡Oh, Al-láh! Haz que perduren Tus provisiones y favores para el Estado de los Emiratos.

¡Oh, Al-láh! Riega nuestras tierras de lluvia y no nos hagas de los que desesperan. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia.

¡Señor nuestro! Danos bien en la vida de acá y en la otra y presérvanos del castigo del Fuego. Dispone la oración.